

© Autor

Jaime García García Profesor de Enseñanza Secundaria del IES Poeta Viana  
Victoria A. González Orihuela Maestra de Primaria

# La ventana de Castalia: ARTE Y FOTOGRAFÍA

Algunos historiadores han afirmado que 1917 supuso el inicio de la contemporaneidad en Canarias, gracias a la decidida contribución de la revista *Castalia*, dado que se la consideró como la depositaria del espíritu regeneracionista de sus miembros más destacados. Esta publicación aglutinó a un grupo de intelectuales que potenciaron el espíritu creativo de los miembros más activos de la sociedad canaria, sin desterrar en modo alguno ciertos valores tradicionales preteritos.

*Castalia* no dudó en fomentar la apertura hacia la moderna cultura continental, ecléctica, cuyo espíritu sintetizador se reflejara en la creación de un "regionalismo modernista" en Canarias. A pesar de estos deseos, no existía una voluntad estilística clarificadora y tampoco unas características definitivas en el campo de la plástica. A causa de ello, su fundación se ha interpretado como un apoyo a la cristalización de un arte modernista canario, simbolizado en las portadas de Manolo Reyes, Juan Davó o Pedro de Guezala o en las ilustraciones de Diego Crosa, Manuel López Ruiz, Francisco Bonnín o Adalberto Benítez. Su labor afectó a variadas facetas del arte canario, desde la literatura a la pintura o las ilustraciones tipográficas, pasando por el folclore y las costumbres del archipiélago. Tuvo espacio, igualmente, para albergar debates de interés, como el que enfrentó a Baltasar Champsaur con Elías Serra Ráfols, como ejemplo de su variada y amplia actividad.

La referida labor divulgadora se llevaba a cabo desde su Redacción y Administración, ubicada en la Calle Bethencourt y Alfonso, 18, de la mano de su Director, Luis Rodríguez Figueroa, y su Jefe de Redacción, Ildelfonso Maffioletti. Sus puntos de venta se repartían entre La Laguna (Centro de suscripciones de José González Rivero) y Santa Cruz (Librería Taller Gráficos de A. J. Benítez, Calle San Francisco, 6 y 8; Librería *La Prensa*: Centro de suscripciones de Francisco Martínez Viera, Calle Alfonso XIII, frente al Banco de España; Felipe F. Trujillo, en Calle Bethencourt y Alfonso, 18; Ignacio Zamorano, en Tabaquería de L. Zamorano, Calle San Francisco y Alonso Ojeda, Tabaquería, Calle Eduardo Cobián), aunque existía otro punto de venta en la isla de El Hierro (Antonio García, quiosco sito en el muelle). Salía a la calle los días 7, 14, 23 y 29 de cada mes, al precio de suscripción de 1 peseta al mes, vendiéndose los números sueltos a 25 céntimos.

Esta publicación acogió, promovió y organizó una *Exposición de Arte*, recogida en el nº 17, Año 1, del 9 de mayo de 1917. La citada muestra nació inserta en la Sección "Nuestra Exposición", bajo una alegoría un tanto inédita, en la que se dieron cita el populismo y la relevancia social, junto a todo aquello que tuviese un atisbo de reflexión artística: "Como remate al concurso de bellezas canarias, con tanta fortuna organizado por esta revista, próximamente celebraremos una interesantísima Exposición en los amplios salones del Ateneo, con

el principal objeto de juntar en una floración espléndida de arte y hermosura, todos los retratos de las señoritas que han de figurar en las planas de Castalia. Y, a la vez, tendiendo al culto artístico, ritual en esta casa, en esa Exposición figurarán también trabajos de los más notables pintores y dibujantes de la isla (...).

(...) Los salones del Ateneo se llenarán pues de excelentes obras de arte (...). (...) Castalia invita a todos los pintores de la isla, así como a cuantas personas posean cuadros notables y deseen exponerlos para que acudan a esta Exposición verdadera del arte regional.

Las obras serán enviadas al Secretario de la Exposición, D. Felipe F. Trujillo, Calle Bethencourt y Alfonso, 18.

Esta muestra de arte iba en la doble línea del "arte como fotografía" y de la "fotografía como arte"<sup>5</sup>, una sabia mezcla de composiciones pictóricas y fotográficas junto a ejemplos de convencionalismo inspirado en una mezcla de habilidad y técnica. Por lo tanto, este tipo de manifestaciones quedaba reforzado por el hecho de que los fotógrafos que manejasen sus cámaras unirían su capacidad de intuición creativa a la pintura, la escultura o la artesanía.

En los primeros momentos de siglo se tendió a considerar a la fotografía como "actividad realizada en los umbrales de lo estrictamente estético", pero pronto sus más sensibles cultivadores atisbaron prácticamente sus ilimitadas posibilidades conciliadas con el arte, de cuyo árbol genealógico pasa a formar parte. Del mencionado parentesco surge su hermanamiento con la pintura, donde pincel objetos, paisajes y seres humanos están al alcance de la mirada del creador: "objetivo testimonial en donde se apoya la intimidad visual, la inteligencia y el sentimiento"<sup>4</sup>.



Joaquín Martí: "Autorretrato en el estudio de Carlos J. Baker", c. 1885. Col Martí Cartaya. Santa Cruz de Tenerife"



Enrique Sánchez: "Dama con abanico", 1917, carboncillo a color, 36X27, propiedad particular

Enrique Sánchez<sup>5</sup> y Joaquín Martí, dos de los más destacados participantes, fueron felicitados por sus aportaciones en dicha muestra de arte. Las obras del primero obedecían a lo escrito en el año 1907 por el crítico de arte alemán Lichtwark: "Ninguna obra de arte es considerada en nuestra época con tanta atención como la propia fotografía, además de la de los parientes y amigos próximos, la de la mujer amada"<sup>6</sup>. Enrique Sánchez dotaba a la fotografía de un marco pluridimensional como un creador que busca lo que el ojo parece no captar y que desea transmitir sensaciones y experiencias ha alcanzado uno de los fines primordiales del arte: "el abandono de fronteras que delimiten lo real de lo inminente, de lo que está por llegar"<sup>7</sup>. Este realizaba por estas fechas una obra fotográfica extensa y de calidad contrastada. Tanto es así que, como afirma el Dr. Vega de la Rosa, se presentaba a la manera de "una obra más cercana al documentalismo social, retratando personajes y ambientes populares de la época con su cámara estereoscópica"<sup>8</sup>. Siguiendo al citado autor, cabe manifestar que participó, junto al también fotógrafo José Gutiérrez, en un proyecto de edición por parte del Cabildo Insular de un libro de propaganda turística de Tenerife, el cual no llegó por desgracia a publicarse<sup>9</sup>.

Es, con motivo de la exposición convocada por la Revista *Castalia*, el 9 de mayo de 1917, cuando se demuestra la conexión entre fotografía y pintura y donde los medios de comunicación de la época lo reflejaban en los siguientes términos: "Como oportunamente habíamos anunciado, ayer, a las 4 de la tarde, se inauguró en los salones del Ateneo tinerfeño, la Exposición de pinturas, caricaturas, dibujos y fotografías organizada por la revista *Castalia*."

La Exposición ha constituido un gran éxito para el simpático semanario. En ella figuran, además de los retratos al óleo y fotografías de las señoritas premiadas en el concurso últimamente organizado por aquel colega, numerosos trabajos de Bonnin, Poggi, Enrique Sánchez, Reyes, Rodríguez Ballesteros, Borges (Miguel y Francisco) Claverie, García, Davó, Benítez y Lestón.

(...)La Exposición permanecerá abierta toda la presente semana. En los últimos días de la misma se darán en los salones que ocupa tres conferencias: una, sobre caricatura, por nuestro compañero Maffiotte; otra, sobre óleo, por el joven pintor Guezala, y la tercera sobre pintura en general por el notable poeta Sr. Verdugo<sup>10</sup>.

Esta publicación<sup>11</sup> amplía la información en su Sección de Arte, aglutinándolos bajo el epígrafe "Nuestra Exposición" y completándose luego con referencias en los medios de comunicación locales: "(...) Por allí desfiló todo el pueblo de Santa Cruz, haciendo los más cumplidos elogios de las obras expuestas (...)".

A continuación, se hacía eco de lo que La Prensa publicó sobre el acto con la firma de Tarascón: "CASTALIA, el simpático semanario (...) ha tenido un mayor y más legítimo éxito con esta exposición. Por su variedad, su profusión y el mérito aislado de casi todas las obras presentadas, se puede afirmar rotundamente que esta exhibición de arte pictórico es la más notable de cuantas hasta la fecha se han organizado. Todos o casi todos los que tienen fe en su labor artística y el concepto pleno de sus orientaciones dentro de las más variadas y modernas escuelas, han acudido a esta exposición de la entusiasta revista, presentando una gallarda muestra de sus esfuerzos y de sus aptitudes. Y si alguno falta en esta tan

rica y admirable fusión de nuestros pintores, a nadie ha de culpársele. Precipitaciones y omisiones lamentables de última hora, han determinado esta rara ausencia que CASTALIA - nos consta de una manera positiva - ha sido la primera en sentir sinceramente.

(...) Esa divina luz - la lámpara votiva de todos nuestros amores - que habíamos creído extinguida para siempre al soplo de la realidad grosera, la vimos allí lucir, espléndida y prometedora, como un faro para las rudas tormentas espirituales, ¡ El arte y el culto gentilicio del arte, aún son con nosotros en Canarias!

Un puñado de jóvenes artistas, con el mérito triplicado de serlo en este país que hasta en Madrid llaman remoto, viene a demostrarnos que su cultura y su visión de la belleza es, por lo menos, tan amplia y sagaz como la que es timbre de orgullo para algunos maestros de viejo cuño (...): Francisco Bonnin.

(...) Hay también cuadros preciosos de Enrique Sánchez - cuyo grácil dibujo ha llamado la atención -, notables óleos, acuarelas, retratos al pastel, caprichos decorativos, caricaturas, etc., de Pedro de Guezala, Juan Davó, Felipe Poggi, Manuel Reyes, Julián Rodríguez Ballester, Adalberto Benítez, Manuel Lestó, Miguel y Francisco Borges, Juan Claverie. Un conjunto, en fin, digno a todas luces de figurar en el más acreditado salón de exposiciones (...).

Este extenso trabajo concluye con dos apuntes de interés. De una parte, con el agradecimiento y felicitación a Joaquín Martí por su labor fotográfica. De otra, una nota curiosa de cara al espectador que ha acudido a la muestra: "(...) La magnífica reproducción de la Venus de Milo, con que Castalia obsequia a los visitantes de la Exposición, ha correspondido al nº 37. El agraciado puede pasar a recogerla por la administración de esta revista (...)".



1 F. CASTRO MORALES y A. A. HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Arte Contemporáneo.

La modernidad en Canarias, Colección "Arte en Canarias", C.C.P.C. Tenerife, 1992, tomo 5, pág. 31.

2 La Prensa, Santa Cruz de Tenerife, 19 de mayo de 1917.

3 ULRICH KELLER: August Sande: Hommes du XX Siècle.

Portraits Photographiques, 1892 - 1952, Chêne / Hachette, Ste. Nlle. des Editions du Chêne, Paris, 1985, pág. 16.

4 Castalia, Año 1, Nº 21, 15 de Julio de 1917. La Prensa, Santa Cruz de Tenerife, 10 de julio de 1917.

5 GARCÍA GARCÍA, JAIME: Enrique Sánchez González del Valle (1881-1967): fotógrafo y pintor. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 2003. Serie Tesis Doctorales en CR-Rom (Humanidades y Ciencias Sociales, Curso 1998-1999).

6 BENJAMIN, Walter: Pequeña Historia de la Fotografía en Discursos Interrumpidos I, Madrid, Taurus, 1982, pág. 78 y ss.

7 GARCÍA GARCÍA, Jaime: "Enrique Sánchez González del Valle: pintor y fotógrafo", en La Gaveta, CEP de Santa Cruz de Tenerife, nº 7, septiembre 2001.

8 C. VEGA DE LA ROSA: La isla mirada, Tenerife y la Fotografía (1839 - 1939), Santa Cruz de Tenerife, Centro de Fotografía Isla de Tenerife, 1995-1997, pág. 133.

9 Castalia (Año 1 - Nº 21), 15 de julio de 1917 y La Prensa, Santa Cruz de Tenerife, 10 de julio de 1917.

10 La Prensa, Santa Cruz de Tenerife, 20 de Agosto de 1918.

11 La Prensa, Santa Cruz de Tenerife, 9 de julio de 1917.